

OCASHA

Cristianos con el sur



www.ocasha-ccs.org • HOJA INFORMATIVA • Nº 22 • III-2018

EDITORIAL

FIRMA INVITADA

Felipe Ranilla L. Comisión de Proyectos de OCASHA-CCS.

NUESTRO PROYECTO ES COMPARTIR

¿Qué sentido tiene hoy OCASHA-Cristianos con el Sur? Todos tenemos una respuesta a esta pregunta y posiblemente será en muchos casos diferente.

Para mí, como responsable de la Comisión de Proyectos y miembro de esta asociación, desde hace más de treinta años, que se dice pronto, OCASHA-CCS no tiene sentido si no somos capaces de hacer frente a las necesidades de aquellos pueblos más desfavorecidos y no lo hacemos guiados con total disponibilidad y desprendimiento.

A veces pienso en nuestros misioneros; Carlos, Juan Antonio, José Adolfo, Milenka, Ana, Antonio y en Marta, Mike o Carmen que saldrán en poco tiempo y me pregunto si los proyectos que hemos elegido para ellos están o estarán a la altura de su tremenda calidad como personas y del inmenso amor que desprenden cada uno de sus actos.

Nuestros proyectos surgen de las necesidades de los más pobres y nosotros vamos a allí a vivir con ellos, crecer con ellos y solucionar sus carencias con ellos. No vamos a construir presas, ni puentes, ni dispensarios, ni escuelas, tampoco vamos a conseguir cambiar la situación política, ni a conseguir solucionar las tremendas desigualdades sociales. Solo somos cristianos de a pie y nuestro objetivo es mucho más complicado de conseguir. Queremos que sepan que hemos recorrido miles de kilómetros para que sepan que Cristo está en el corazón de todos y que con su ayuda se puede salir adelante.

Desde España, sentados en una mesa, nos planteamos la duda de si hoy en día somos necesarios. ¿Es necesario mandar a alguien a dirigir una escuela o a trabajar en una parroquia cuando, probablemente, hay alguien allí capaz de hacer ese trabajo? Parece que como somos laicos tenemos que hacer algo allí, además, de estar con ellos. Supongo que tendrá que ser así, pero la experiencia nos dice que eso no deja de ser una excusa, para nuestro verdadero proyecto, que es el de compartir nuestro espíritu misionero.

No estoy seguro de que, desde aquí, lleguemos a comprender todas las implicaciones que este planteamiento trae, pero y los de allí ¿entienden esto? Tampoco estoy seguro, en ocasiones parece que solo buscan españolitos que les cubran un puesto de trabajo, o, bueno, uno más siempre es bienvenido, no sé.

Estoy seguro de que ahí fuera hay un montón de jóvenes intentando poner en práctica sus extraordinarias ganas de compartir su amor por los demás. Debemos poner todo nuestro esfuerzo en decirles que OCASHA-CCS es su camino y hacer todo lo posible para que nuestros proyectos sean un vehículo para ello.

Mons. Javier Salinas Viñals.

Obispo auxiliar de Valencia

Presidente de la Comisión de Apostolado Seglar (CEAS)

LAICOS EN LA MISIÓN. UN NUEVO IMPULSO.

El mandato del Señor «Id por todo el mundo» sigue encontrando muchos laicos generosos, dispuestos a abandonar su ambiente de vida, su trabajo, su patria, para trasladarse al menos por un determinado tiempo a zona de misiones (Christifideles Laici 35). Este texto no es la expresión de un deseo sino la constatación de una realidad: la presencia de laicos en la acción misionera. Un punto de partida que nunca deberemos olvidar en la reflexión, como nos recuerda el papa Francisco: “la realidad es superior a la idea” (EG 33).

Hablar de los laicos es hablar de su acción en la Iglesia y en el mundo. Subrayando especialmente su condición, es decir, sus vínculos con la experiencia concreta de su acción en las realidades humanas: la familia y el trabajo, la acción pastoral y la ciudadanía, el cultivo de la oración y la acción en favor de la justicia y la solidaridad. Dimensiones inseparables en las que los laicos aportan y realizan de una forma peculiar por sus vínculos con el dinamismo propio de la historia humana.

Los laicos ejercen su apostolado en el mundo a modo de fermento, desde las realidades mismas, de modo tal que a través de su acción se va tejiendo la alianza entre la fe y la vida, entre pertenencia eclesial y servicio a los hombres. “La Palabra de Dios enseña que en el hermano está la permanente prolongación de la Encarnación para cada uno de nosotros: «Lo que hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños, lo hicisteis a mí» (Mt 25,40)”.(EG 179)

A la luz de todo esto los laicos, discípulos misioneros, ofrecen una dimensión peculiar a la acción misionera subrayando la dimensión social de la evangelización. Una realidad fundamental, pues sin ella la palabra que se anuncia puede ser débil. En la misión, los laicos desarrollan múltiples tareas sociales junto con otras vinculadas a la acción pastoral. Todas desde su condición laical, en la que destaca la dimensión social del Evangelio.

En este camino, OCASHA-CCS ofrece una sabia experiencia de servicio misionero de los laicos. Discípulos misioneros somos todos por el Bautismo. La realización de esta vocación tiene muchos caminos. Ha manifestado que en la misión son muchos los elementos y las personas que ofrecen su energía para llevarla adelante. De ahí el estilo comunitario que ofrece, tanto en aquellos que van a la misión como en el ejercicio de la misma, con su incorporación, diálogo, atención a quienes acompañan en el camino de descubrir y fortalecer su fe. El camino de OCASHA-CCS es una realización de lo que proponía el papa Juan Pablo II: “La Iglesia debe dar hoy un gran paso adelante en la evangelización.” (cf. CL 35)



ENCUENTRO ANUAL DE OCASHA-CRISTIANOS CON EL SUR



Los días 29, 30 de Junio y 1 de Julio, tuvo lugar en la Casa de Espiritualidad de "Verbum Dei" en Loeches (Madrid) el Encuentro Anual de OCASHA-Cristianos con el Sur. El objetivo principal era el encuentro y compartir de los miembros de la Asociación, pero también juega un papel destacado la oración y la formación.

Este año la participación fue de 63 personas y los temas formativos giraron en torno a las Exhortaciones Apostólicas (Evangelii Gaudium y Gaudete et Exsultate) y la situación de las personas refugiadas y migrantes. Para ello se contó con Miguel Taboada (Misionero Javeriano) y Sergio Barciela (experto de Caritas)

No faltaron los videos de los compañeros en destino (Bolivia, Ecuador, República Dominicana) que acercaron a los participantes su cariño y compromiso, además de darles una sana envidia. Y la presentación de Mike Safont, joven de la Diócesis de Tortosa que realizará el Curso de Formación Misionera este año.

Se creó un ambiente muy bueno, con mucha comunicación y alegría que culminó en los momentos de ocio por las noches (dinámicas, juegos, chistes, concierto de rock...). En definitiva, un excelente momento para recargar "pilas" y dar ilusión y fuerzas para el trabajo después del paréntesis veraniego.

PROGRAMACIÓN OPERATIVA 2018-19

Es importante tener claros los objetivos que se quieren lograr, qué actividades se quieren realizar para lograrlos, quiénes lo harán, cuándo... para ello, el día 8 de septiembre, se reunió el Consejo General de OCASHA-CCS, ampliado con los miembros de las distintas comisiones. Partiendo de la evaluación de la Programación Operativa anterior y de un trabajo previo a la reunión, se procedió a elaborar y aprobar la nueva Programación Operativa para septiembre de 2018 hasta septiembre de 2019. Al final de la reunión se celebró la Eucaristía.

La Programación está inspirada en la Planificación Estratégica y recoge cuatro **Líneas Estratégicas**: 1. Aumentar la capacidad de cooperación de OCASHA-CCS; 2. Mejo-

rar la calidad de la cooperación en los proyectos en América Latina y África; 3. Aumentar la presencia de OCASHA-CCS en España; 4. Revitalizar la Asociación.





PROYECTO PORTOVIEJO ECUADOR.

Los sentimientos ante nuestro nuevo caminar, siguen siendo encontrados, pues somos conscientes de nuestras limitaciones y debilidades, de nuestros ritmos, de nuestros frentes (ser familia, la atención pastoral y acompañamiento a las comunidades donde vivimos, equipos de Cáritas y su promoción en las parroquias, el banco de alimentos diocesano, el comedor para personas indigentes, sin techo y migrantes; la pastoral de la salud, el convenio con la universidad, las clases del seminario, el acompañamiento personalizado en el centro de rehabilitación social de El Rodeo...) y un sin fin de cosas que surgen semana a semana y que hacen que los días vengan escasos de minutos. No obstante nuestro buen Padre nos regala una y otra vez pequeños frutos, que nos sirven de motivación y fortaleza, para reafirmar nuestro compromiso de darnos con el corazón y las manos abiertas a lo que va llegando.

Con las comunidades que forman San Juan de Manta, el pueblo donde ahora vivimos, aún estamos conociéndonos: sus tradiciones, sus formas, su vivir como iglesia, como familias. Nos sentimos acogidos, sin dejar de tener presente el proceso misionero que tenemos que realizar, "hacer presente el amor de Dios", pues en nombre del evangelio no siempre sabemos dar ese testimonio de amor. Son personas sencillas, buenas, que necesitan presencia y constancia, soñamos con contar con un apoyo en el equipo que fortalezca este espacio, pues este ratito los frentes nos superan.

La cárcel sigue siendo nuestro espacio de tomar de la mano al más débil, al más olvidado y caído. Este proceso de revisión de vida y construcción de un nuevo proyecto personal sigue creciendo con mucha fuerza. Comenzamos con siete chicos en la mañana y diez en la tarde; actualmente se han apuntado veintidós chicos en la mañana y cuarenta y dos en la tarde. Cada semana hay nuevos internos que se acercan a pedir participar. Es un día a la semana, pero intenso, con mucho de Dios y mucho del mundo, una confrontación diaria a la que aportan casi sin darse cuenta, más ellos que noso-

tros. Es precioso el proceso y ver cómo buscan espacios de atención individual, renunciando al almuerzo si es necesario; o se corrigen entre ellos dando testimonio de sus errores, para que otros no los repitan, un regalo escuchar sus proyectos de vida, sus fracasos como pareja, padres o hijos, sus ganas de restaurar lo dañado, ver brotar lágrimas desde sus almas y querer confiar en un Dios que quieren conocer...

Un espacio no previsto inicialmente en nuestro compromiso es el de la movilidad humana. Manta es la tercera ciudad del país en número de venezolanos que llegan huyendo del infierno de su país. Un infierno al que cuesta trabajo desde el gobierno ponerle adjetivos acertados pues se quiere nadar y guardar la ropa; y eso no es posible. Desde la red Clamor, creada dentro de la Iglesia, se están dando y proponiendo reflexiones y soluciones provisionales a esta gran abanico de situaciones de indefensión y sufrimiento que viven miles de familias. En esa lucha poco a poco vamos encontrando aliados en la Defensoría Pública, el Defensor del Pueblo y algunos espacios concretos de educación y salud. Es un camino difícil, pero no imposible y como iglesia tenemos que dar de comer al hambriento, beber al sediento, posada el peregrino,... más allá de lo que permitan las leyes locales. En nuestra arquidiócesis Diosito ha querido que seamos la cabeza que acompaña este proceso.

En el cara a cara con ellos experimentamos la necesidad de acogida y escucha, nos dicen: "no saben lo bien que me siento después de hablar con ustedes" y nos miramos pensando que aún no hemos hecho aún nada por ellos. Sus ojos se rompen en lágrimas al hablar de los que dejaron atrás, de su éxodo y viacrucis, de la indefensión de sus hijos, la falta de empleo, la impotencia de tener que empezar de cero, indocumentados, enfermos, solos, en una realidad desconocida...; son valientes, muy valientes, a ratos lloramos con ellos, apretando sus manos, mirando en sus ojos los ojos de Cristo maltratado camino de la cruz, nos toca ser cireneos que comparten su carga, sin tener a veces más solución que el escuchar, abrazar, acoger y amar.

Antonio y Ana

PROYECTOS SOLICITADOS

- **Proyecto Centro Educativo Vocacional Aventura** (República Dominicana): En la zona de Sabaneta. Las tareas a desarrollar serían: Coordinación del Centro, actividades de refuerzo escolar y valores, acompañamiento pastoral y comunitario de los pequeños poblados cercanos al Centro.
- **Fortalecimiento del programa "Jóvenes Rompiendo Fronteras" y acompañamiento socio-pastoral a migrantes, en El Alto** (Bolivia): Colaboración con el Servicio Jesuita a Migrantes en los sectores de juventud y emigración.

